



Fuerza Insurgente de la **Ternura**

Guía de Formación del Acompañante

Esta es una obra de World Vision – Oficina Regional para América Latina y el Caribe
No esta permitida la reproducción de este material sin la previa autorización de World Vision LACRO

Dirección Editorial

Anna Christine Grellert – Asesora de Niñez en Desarrollo de World Vision LACRO

Equipo Editorial

Harold Segura

Marcela Ballestero

Edwin Alberto Mira

Editora

Ismaela Ramírez de Vargas

Equipo Didáctico

Anna Christine Grellert

Francisco Ismael Castillo Valle

Marcela Ballestero

Vladimir Valladares

Equipo de Estudios Bíblicos

Ángel Manzo

Anna Christine Grellert

Edwin Mira

Marcela Ballestero

Diseño Gráfico

Fernando Otárola Víquez

República Gráfica

Impreso en

ISBN

Año de Publicación

Agradecimiento

Al liderazgo de World Vision LACRO, por responder al clamor de la niñez latinoamericana y caribeña que anhela el derecho al cuidado libre de violencia y pleno de ternura.

Al equipo de Fe y Desarrollo de World Vision Centro Global por creer en la capacidad transformacional de la ternura, y apoyar e invertir en el desarrollo de la caja de herramientas Fuerza Insurgente de la Ternura.

A los consultores Francisco Ismael Castillo Valle y Vladimir Valladares por su valioso aporte técnico en el desarrollo y validación de la caja de herramientas Fuerza Insurgente de la Ternura.

A World Vision El Salvador quien apoyó con el desarrollo del Taller de Validación de Fuerza Insurgente de la Ternura, y a cada uno de sus participantes:

1. Ana Zoila Flores Ramos
2. Anna Christine Grellert
3. Blanca de Larrosa
4. Cecilia Olivares
5. Cidia Ninive Cortez
6. Concepción Marroquín
7. Edgar Vallevillos
8. Erick Guillermo Basurto
9. Erick Guevara
10. Edwin Alberto Mira
11. Ena Elisa de Calderón

12. Erick Lazo
13. Jean Paul Ovidio Ortiz Hernández
14. Jeanneth Urquilla
15. Joel Córdova
16. Jerson Raudales
17. Margarita Polanco
18. Miguel Gutiérrez.
19. María Elena Cruz
20. Norma Aracely Amaya.
21. Norma Molina
22. Pío Agustín González
23. Rebeca Menéndez
24. Sonia Margarita Martínez
25. Tito Escalante
26. Verónica Hernández
27. Wilmer Barrientos

I. Introducción

A. Crisis Global de los Cuidados y Distribución Desigual de la Ternura

La historia latinoamericana y caribeña ha sido marcada por la injusticia y la violencia, producidas y reproducidas por el modelo económico que somete la vida al enriquecimiento de los ricos y empobrecimiento y opresión de pobres. Las consecuencias históricas de este injusto modelo económico son nefastas: desigualdades económicas y sociales, conflictos internos, exclusión y marginalización, pobreza, desplazamiento y migración forzados, calentamiento global, y muerte. Sin embargo, la historia de América Latina y el Caribe también está marcada por la creatividad del amor en la búsqueda de la justicia. En este contexto de opresión económica y social también surgen propuestas latinoamericanas insurgentes de ternura, que trazan caminos libertadores de amor y justicia. Los libros *Pedagogía del oprimido* y *Pedagogía de la esperanza* de Paulo Freire, *Aprender la condición humana*, *Ensayo sobre pedagogía de la ternura* de Alejandro Cussánovich, y la «teología de la liberación» representan legados de resistencia y transformación de la opresión del modelo económico y la cultura patriarcal deshumanizante que lo sostiene. La metodología «Fuerza Insurgente de la Ternura» se construyó inspirada en el sufrimiento, la resiliencia y el legado de ternura latinoamericana y caribeña. Esta fuerza es tierna e insurgente porque propone caminos pacíficos de transformación de la crisis global de los cuidados por amor a nuestros hijos e hijas latinoamericanos y caribeños, tanto de hoy como de mañana, para que sean criados con ternura, en comunidades de amor y justicia.

La fuerza de la ternura surge sin violencia contra las prácticas económicas que generan la crisis global de los cuidados. Solo la vida que es cuidada con ternura surge, florece y produce frutos de paz, fraternidad, solidaridad y justicia.

Cuidar significa la suma sinérgica de las acciones humanas y sociales que sostienen con amor la vida vulnerable. Además del trabajo doméstico (alimentar, vestir, limpiar y mantener la higiene del hogar), el cuidado también es consolar, formar éticamente, estimular el desarrollo del lenguaje, así como formar la fe y cultivar la espiritualidad de los miembros de una familia. El cuidado es multidimensional y holístico, pues se cuida el espíritu, el corazón y la mente. El cuidado además es sistémico porque, además de cuidar el cuerpo, cuida también el espacio donde las personas reciben el cuidado.

La **crisis global de los cuidados** se genera a partir de cambios en la manera como las personas cuidadoras se organizan para hacer frente a los retos económicos y políticos. Históricamente, el sistema de organización de los cuidados se orientó dentro de la lógica patriarcal. Un hombre, jefe de familia que sale al mercado laboral para generar los recursos económicos que sostienen a la familia, y una mujer, que queda en la casa a cargo del trabajo doméstico no remunerado y del cuidado de los hijos e hijas. En el sistema patriarcal al hombre se le asigna el rol de autoridad máxima de la familia y proveedor económico, y su espacio de trabajo es público. Por otro lado, la mujer asume el rol de cuidadora abnegada de la familia, quien depende económicamente del hombre, jefe del hogar, y su espacio de trabajo es privado. Esta división del trabajo productivo (trabajo remunerado) y reproductivo (trabajo de cuidar), de acuerdo al género de cada persona, se conoce como **división sexual del trabajo**. En la medida en que dinámicas sociales y económicas desestabilizan el sistema del cuidado patriarcal sin que se produzcan cambios importantes en la equidad de género y humanización tanto en el mercado laboral como en la familia, se genera la crisis global de los cuidados. Muchas son las fuerzas que han contribuido para la desestabilización del sistema patriarcal: las luchas feministas, la ampliación de los derechos y oportunidades para las mujeres y grupos excluidos, la profundización de las desigualdades económicas, la teología de liberación y feminista, los avances tecnológicos en el control



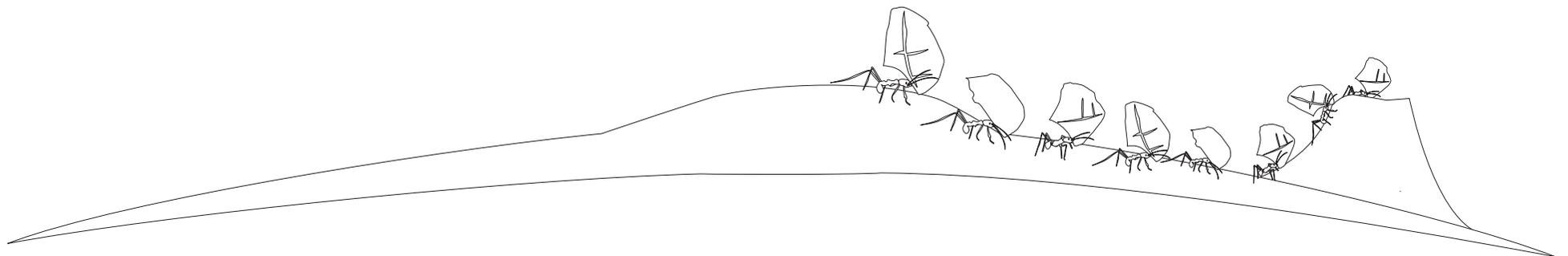
social de los cuidados, con respecto a una redistribución equitativa de los cuidados entre hombres y mujeres, ya que ambos laboran afuera del hogar. Tampoco llegó acompañada de transformaciones significativas del modelo económico capitalista, ni del mercado laboral. En el modelo capitalista, los estados y la empresa privada —que se benefician del trabajo gratuito de las mujeres cuidadoras y formadoras, las cuales entregan este trabajo como talento humano para aportar al desarrollo económico del país y de las empresas— no están dispuestos a transformar el mercado laboral para conciliar las dinámicas de cuidado y trabajo, ni para aportar al costo del cuidado del talento humano. Más bien la región ha visto una precarización importante del trabajo. Tanto hombres como mujeres se hallan más inseguros en cuanto a su capacidad de proveer para su familia debido a «un aumento de la rotación laboral y la inseguridad en el trabajo, la disminución en la regularidad del uso de la fuerza de trabajo, y consecuentemente control sobre el tiempo destinado a este, los cambios en sistemas de pagos que resultan en la intensificación del trabajo, la reducción de la cobertura de seguridad social y el aumento de la oferta laboral de temporada, a plazo fijo, autoempleo, subempleo y subcontratación» (OIT-PNUD, 2009).

La **precarización del mercado laboral** afecta de manera diferenciada a hombres y mujeres. Por ejemplo, el porcentaje de los hombres de América Latina y el Caribe que hacen parte del mercado laboral informal es del 40 %, mientras que el de las mujeres es del 51 % (OIT-PNUD, 2009). Otro cambio importante que no acompañó a la feminización del mercado laboral es la equidad de género en las dinámicas de cuidado. Las mujeres siguen siendo las principales cuidadoras de los niños y las niñas, lo cual implica una doble jornada laboral. Algunas políticas públicas siguen enfatizando la división sexual del trabajo. Por ejemplo, la licencia por maternidad tiene una duración más larga para las mujeres que para los hombres, y la mayoría de los países latinoamericanos no garantizan el derecho a la familia de escoger si el padre o la madre será el cuidador principal de los hijos e hijas, con lo que refuerzan los estigmas de género. El derecho a servicios de guarderías

España, el 51 % de las mujeres bolivianas migrantes están empleadas en el oficio doméstico, similar al 56 % de las mujeres paraguayas empleadas en este país (Milangos, Robert, & Domínguez, 2012). Esta cifra es menor, aunque todavía significativa, para las mujeres ecuatorianas (21,7 %) y peruanas (22,1 %) empleadas en España (Milangos, Robert, & Domínguez, 2012). Por otro lado la migración de mujeres latinas intrarregionalmente tiene un rostro maternal. El 66% de mujeres peruanas empleadas en el oficio doméstico en Argentina son madres, 72% de las mujeres nicaragüenses empleadas en el oficio doméstico en Costa Rica son madres, 85% de las mujeres peruanas empleadas en el oficio doméstico en Chile son madres y 87% de las mujeres colombianas empleadas en Venezuela son madres. (Milangos, Robert, & Domínguez, 2012). La globalización de la demanda de trabajo en el sector de los cuidados ha incentivado la migración de mujeres, principalmente madres. La inequidad de género de los países de origen, con limitadas oportunidades sociales y económicas para las mujeres, las anima a que migren en búsqueda de mejores trabajos y salarios. Además, la inequidad de género en los países de destino funciona como un imán que ubica a las mujeres en el trabajo de los cuidados. Por consiguiente, es menester considerar el desarrollo de políticas supranacionales del derecho al cuidado ante los fenómenos de la globalización.

La feminización de la migración es una expresión de la resiliencia de las mujeres frente a problemas estructurales y culturales, que han resultado en las **cadenas globales de cuidados**. Como bien describe y ejemplifica Pérez, las cadenas globales de cuidado son

[...] cadenas de dimensiones transnacionales que se forman con el objetivo de sostener la vida, y en las que los hogares se transfieren trabajos de cuidados de unos para otros con base en ejes de poder, entre los que cabe destacar género, etnia, la clase social, y el lugar de dependencia. En su versión más simple, una cadena podría conformarse, por ejemplo, una familia española que ha decidido contratar a una mujer dominicana para hacerse cargo del abuelo, que necesita asistencia constante. En principio pensaron que una de las nueras pudiera asumir la tarea, dejando el empleo al que se incorporó cuando sus hijos crecieron y se marcharon de la casa. Sin embargo, ella no quería volver a ejercer funciones de cuidadora a tiempo completo. Además vieron que contratar a una migrante entre todos los hijos no salía tan caro. La mujer contratada, a su vez, ha migrado para asegurar unos ingresos suficientes para su familia, y ha dejado a sus hijos en el país de origen, a cargo de su madre. (Pérez, 2007).



Este ejemplo sencillo que propone Pérez permite visibilizar cómo los ejes de poder de género, etnia y clase social generan la exclusión de las mujeres empobrecidas de la periferia globalizada, de modo que las mantiene atrapadas en el mercado informal de los cuidados, y con ello ocasionan una profundización de las desigualdades sociales y económicas de alcance global. Es más, las mujeres del centro globalizado, que tienen mejores oportunidades de acceder a la educación y al empleo, también enfrentan la precariedad de la respuesta del Estado para garantizar el cuidado como derecho universal. Existen desigualdades importantes con respecto al costo del cuidado de los niños y las niñas en el Norte globalizado. Por ejemplo, las familias del Reino Unido invierten 33,8 % de su salario para costear los servicios de cuidado de los hijos e hijas, mientras que familias de Estados Unidos invierten 25,6 % y las canadienses 22,2 % (World Economic Forum, 2016). Por otro lado, las familias españolas y suecas invierten 5,6 % y 4,4 %, respectivamente, de sus salarios en servicios de cuidado de los hijos e hijas, porque existen políticas de protección social (World Economic Forum, 2016). Solo el estado de Corea cubre el 100 % del costo de servicios de cuidado de los hijos e hijas (World Economic Forum, 2016). Debido a la inexistencia de políticas públicas que garanticen el cuidado como derecho universal, familias del centro global han tenido que resolver este problema estructural desde su propia agencia, al contratar a cuidadoras migrantes, quienes venden su trabajo a un costo más bajo. Por otro lado, mujeres de la periferia global, en contextos más empobrecidos y desiguales, también encuentran en la migración una oportunidad de desarrollo económico, para generar los medios para la educación y salud de los hijos e hijas que quedan en el país de origen. Abuelas, ya cansadas por haber criado a sus propios hijos e hijas, ahora también tienen que asumir la responsabilidad de criar a los nietos y las nietas. Los hijos e hijas de la periferia global enfrentan una brecha generacional importante por ser criados por la abuela, mientras que los hijos e hijas de la mujer del centro global cuentan con una cuidadora, además de su padre y madre, para que se encargue de ellos. Los hombres, no aparecen en el ejemplo que describe Orozco. Esto ocurre así porque, en la mayoría de los casos,

debido a la división sexual del trabajo y la cultura patriarcal, son las mujeres las que siguen encargándose de los cuidados de los niños y las niñas.

A través de las **cadenas globales de los cuidados, no solamente fluyen dineros, sino también afectos**. Los niños y las niñas del centro globalizado, además de sus padres y madres, cuentan con una cuidadora. Mientras tanto, los niños y las niñas de la periferia globalizada crecen lejos físicamente de su madre y posiblemente también lejos afectivamente de sus padres, y, así, carecen de su presencia cotidiana y amorosa en las dinámicas de cuidado. Más bien, los cuida la abuela ya cansada, que ha trabajado toda su vida y que enfrenta una **brecha generacional** importante con respecto a la crianza de los nietos.

El uso de las tecnologías y comunicación móvil puede acortar la distancia entre madres migrantes e hijos e hijas, pero no la elimina. Las personas de todas las edades, pero en especial los niños y las niñas requieren no solo la cercanía de una imagen, también requieren la cercanía de los cuerpos. Las manos que consuelan a los niños y las niñas mediante las caricias, los besos que afirman su bondad intrínseca, el arrullo que los sosiega, la serenidad que genera el abrazo acogedor en los momentos difíciles son todos factores de crecimiento y desarrollo de los niños y las niñas. Son tantos los gestos de ternura que están involucrados en la liberación en los químicos del amor, tan indispensables para el desarrollo integral de los seres humanos. Solo los gestos de ternura son capaces de liberar la **oxitocina**. Esta es la hormona que permite que en los niños y las niñas se cree la seguridad de que son personas amadas. Los gestos corporales de ternura además regulan el **cortisol y la adrenalina** liberadas por el estrés tóxico, de manera que impiden que estas hormonas hieran el desarrollo neurológico, humano y social de los niños y las niñas. En ese sentido, los flujos afectivos que transitan por las cadenas globales de cuidados tienden a resultar en un superávit de ternura en el centro globalizado y un déficit de ternura en la periferia globalizada. Por consiguiente, la superación de la distribución inequitativa de la ternura, implica, primero, la participación



IDEA CENTRAL



DUDAS



RECORDAR

activa, responsable y tierna del padre en las dinámicas de cuidado, y no solo en la provisión económica. Lo material no sustituye lo emocional, ni lo espiritual. Segundo, el diálogo sociopolítico, entre familia, sociedad civil, empresa privada y Estado para generar las condiciones y los acuerdos de corresponsabilidad en la ejecución del cuidado como derecho universal en un mundo globalizado.

La baja cobertura, calidad y el costo de los servicios de cuidado niegan a la mayoría de los niños y las niñas el derecho a ser cuidados, mientras que sus padres y madres sirven al desarrollo económico del país mediante su trabajo, formal o informal. Por ejemplo, en 2015, en Ecuador, al 77 % de los niños menores de cinco años los cuidaban sus madres, mientras que solo el 2 % asistían a guarderías o centros de desarrollo infantil (Observatorio Social del Ecuador, 2016). Solo el 1 % de los niños y las niñas ecuatorianos eran cuidados por su padre, y el 10 % de ellos eran cuidados por la abuela (Observatorio Social del Ecuador, 2016). En México, al 78,5 % de los niños y las niñas menores de cinco años los cuidan sus madres, al 10,8 % los cuidan las abuelas, y al 2,6 % los cuidan en guarderías públicas, y al 1,0 %, en guarderías privadas (Salazar, H, & y Rodríguez, 2011). Estos datos reflejan tanto la inequidad de género en las dinámicas de los cuidados como también la deuda pública del estado con la niñez. **La crisis global de los cuidados pone en evidencia la base del iceberg sobre el cual descansa el modelo capitalista neoliberal: el trabajo no remunerado de los cuidados que ejecutan las mujeres.** Mientras que la empresa privada y el estado se benefician del trabajo no remunerado de las mujeres en la formación ética, académica, y espiritual, contención emocional, alimentación del talento humano de un país, ellos no siempre están dispuestos a reconocer, legalizar, regular y remunerar el trabajo de cuidar.

El modelo económico capitalista neoliberal también ha amenazado la sostenibilidad de la casa común que alberga toda la creación, a esta y a las futuras generaciones (Boff, 2015). El 13 de agosto de 2015 fue declarado como el **Día de la Sobrecarga de la Tierra**, que implica que ya hemos superado la biocapacidad de la tierra para atender las necesidades humanas. En la actualidad, se requiere 1,6 planetas para responder a las demandas humanas (Boff, 2015). Por consiguiente, existe una necesidad urgente de causar el encuentro, el diálogo para construir acuerdos para el derecho al cuidado, no solo el de las personas, sino también para el de la «casa común» que nos alberga, el planeta tierra.

La Fuerza Insurgente de la Ternura quiere invitarte a construir conciencia sobre la crisis global de los cuidados y a liberar la creatividad de la ternura para proponer caminos fraternos y solidarios que transformen la injusta distribución inequitativa de la ternura entre los niños y niñas. En ese sentido, esta caja de herramientas es una invitación a que seas un agente de transformación con la fuerza de la ternura. Implica el encuentro de grupos sociales para dialogar y asumir acuerdos que aseguren la sostenibilidad de la vida vulnerable de la presente y de las generaciones emergentes.

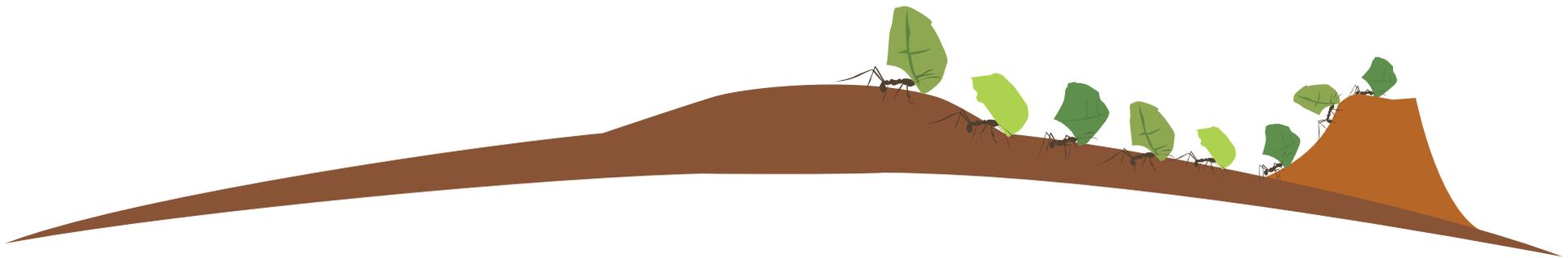
Bienvenido a la Revolución de la Ternura.

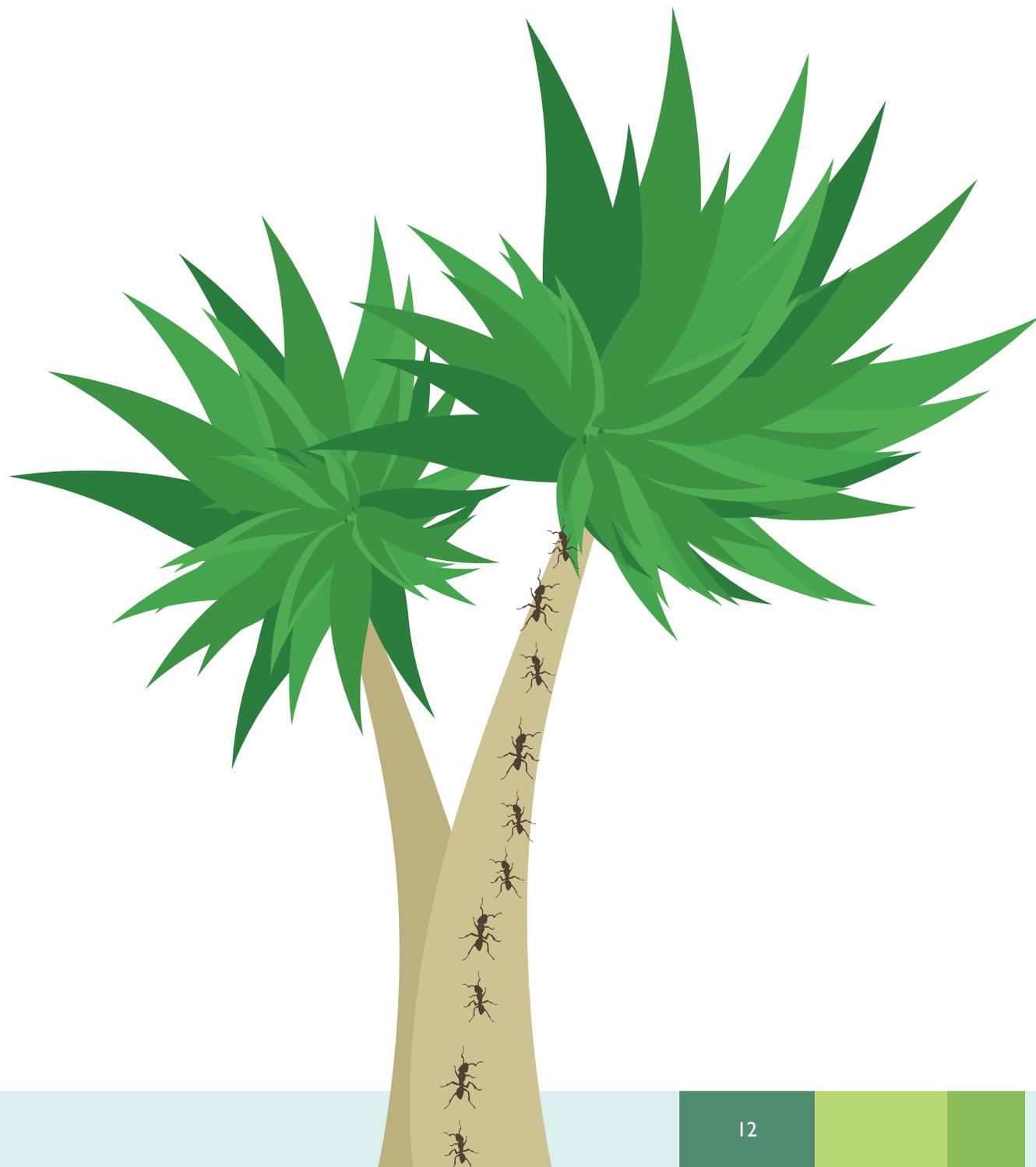
Fraternalmente,

Anna Christine Grellert

Asesora Regional de Niñez en Desarrollo
World Vision

Oficina Regional para América Latina y El Caribe





Bibliografía

Boff, L. (29 de agosto de 2015). leonardoboff.com. Obtenido de «Cómo cuidar de nuestra casa común»: <https://leonardoboff.wordpress.com/2015/08/29/como-cuidar-de-nuestra-casa-comun/>

IMUMI. (5 de enero de 2017). Instituto para las Mujeres en la Migración A. C. Obtenido de «Mujeres en la migración»: http://www.imumi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=14&Itemid=115

Milangos, A. M., Robert, E., & Domínguez, M. (2012). Cadenas globales de cuidados: Síntesis de resultados de nueve estudio en América Latina y España. Santo Domingo: Creative Commons.

Naciones Unidas. (2009). United Nations. Obtenido de United Nations International Migrant Stock: <https://esa.un.org/migration/>

Observatorio Social del Ecuador. (2016). Niñez y adolescencia desde la intergeneracionalidad. Quito: Offset Abad.

OIT-PNUD. (2009). Trabajo y familia - Hacia nuevas formas de conciliación con corresponsabilidad social. Santiago de Chile: ANDROS.

Pérez, A. O. (2007). Cadenas globales de cuidado. INSTRAW.

Pérez, A. O. (2009). INSTRAW. Obtenido de Miradas globales a la organización social de los cuidados en tiempos de crisis I: ¿Que está ocurriendo?: <http://www.flacsoandes.org/generoycultura/Publicaciones/Publicacionesprofesoras/Profesorasasociadas/Perez-Orozco-Amaia/Papers/AmaiaPerezOrozco-WorkingPaper5%20espanol.pdf>

Salazar, R., H, S., & y Rodríguez, M. (2011). Conciliación trabajo y familia en México: responsabilidades compartidas de mujeres y hombres en el debate público. Ciudad de México: Friedrich Ebert Stiftung.

World Economic Forum. (22 de diciembre de 2016). World Economic Forum. Obtenido de These are the countries where parents spend the most in childcare: https://www.weforum.org/agenda/2016/12/childcare-cost-oecd?utm_content=bufferac4fe&utm_medium=social&utm_source=twitter.com&utm_campaign=buffer

Fuerza Insurgente de la Ternura

Frente a crisis global de los cuidados y la distribución inequitativa de la ternura, surge la propuesta de la Fuerza Insurgente de la Ternura, que busca denunciar las injusticias sociales y económicas y proponer caminos capaces de construir consciencia de la importancia que tiene el derecho a la ternura en el cuidado, educación y formación de los niños y las niñas. Un niño y una niña que se saben y sienten amados, tendrán mayores oportunidades de crecer y desarrollar todas sus posibilidades, se sentirán más abiertos y llamados a respetar y amar a sus congéneres y a construir una sociedad más humana, democrática y justa. La Fuerza Insurgente de la Ternura propone un camino pedagógico y metodológico, que se complementan entre sí para llevar a la praxis la ternura como motor de transformación y búsqueda del derecho a la Crianza con Ternura, en un mundo globalizado.



II. La Fuerza Insurgente de la Ternura: una propuesta construida desde la vida

La Fuerza Insurgente de la Ternura representa un camino de denuncia, transformación y construcción para que la solidaridad y la justicia prevalezcan en América Latina y el Caribe. Denuncia los procesos económicos y sociales injustos, que reproducen de manera intergeneracional la violencia estructural, con la que producen sufrimiento, enfermedad, discapacidad y muerte. Anuncia una economía solidaria y cuidadora, que sostiene la vida vulnerable mediante el derecho al cuidado, el derecho a la Crianza con Ternura. Muchas fueron las experiencias dolorosas y frustradas de los conflictos armados de América Latina y el Caribe que procuraron por medio de la fuerza violenta la instalación de modelos económicos alternativos al capitalismo. La Fuerza Insurgente de la Ternura, aunque revolucionaria, no cree en la violencia, sino en la solidaridad, en la «ternura de los pueblos», como lo dijo Pablo Neruda en 1939.

La metodología de la Fuerza Insurgente de la Ternura procura en la historia de Latinoamérica una experiencia que logre capturar este concepto desde la vida y desde las realidades transformacionales. Aun cuando existen muchos hombres y mujeres maestros y maestras de ternura, hemos identificado a dos en especial, el Pastor Martin Luther King y Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Su fe y ternura, encarnadas en las realidades sufrientes y de los oprimidos, y sobre todo su mayor amor: el martirio, son la evidencia de la posibilidad real de lo que se presenta en esta caja de herramientas.

A continuación presentamos los principios orientadores de la vivencia de la Fuerza Insurgente de la Ternura discernidos desde la vida y vocación de Romero y King.

Inspiraciones de Romero y King para la praxis de la ternura liberadora con los pobres y excluidos

- **King y Romero enfrentaron las injusticias a partir de su relación con Jesucristo y de la práctica de su fe.** Ambos encontraron en su fe la motivación y dirección de su vocación profética: amor y justicia. En la praxis del evangelio encontraron la herramienta, el camino y la solución para las injusticias que denunciaban. Esto implica que la Fuerza Insurgente de la Ternura es fruto de la vivencia auténtica del evangelio, de la fe de palabra y con hechos. «Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad». (1 Juan 3:18 NVI)
- **Romero y King optaron por una lucha desde la no violencia.** Rechazaron herir y mucho menos matar a los que pesaban y actuaban de manera distinta a la suya. Extendían una invitación al diálogo y a la concertación por el derecho a la vida y al buen convivir de los oprimidos. La ternura es el instrumento que modula la fuerza y el poder. La ternura es lo que hace posible que la búsqueda de la justicia nunca tome armas de fuego ni el camino de la violencia. El profeta con la mente y el corazón enternecidos es capaz de hacer del diálogo un instrumento de concertación y liberación. La palabra es el instrumento que trae esperanza para los opresores y oprimidos. Por lo tanto, la Fuerza Insurgente de la Ternura llama a los diferentes grupos sociales al diálogo, a la escucha empática y a la concertación, que haga posible la vida plena para todos.

- **King y Romero se pusieron al servicio de los «más pequeñitos».** Al hablar en nombre de las realidades sufrientes de los pobres y excluidos no lo hacían desde las esferas del poder, desde el balcón y con aire acondicionado. Los dos llegaron a las realidades sufrientes de los oprimidos, las conocieron por convivencia, y encarnaron su realidad. Cultivaron lazos de profunda fraternidad y hermandad con hombres y mujeres y niños y niñas oprimidos, empobrecidos y excluidos. En ese sentido, la Fuerza Insurgente de la Ternura no es un documento. Va mucho más allá, demanda la convivencia fraterna y solidaria con los niños y las niñas a quienes se les niega el derecho a la Crianza con Ternura. Hay que conocer sus rostros, sus nombres, ser amigo y amiga de los oprimidos y marginados, compartir la vida y el pan, y no solo luchar por su causa.
- **Romero y King además de hacerlo con vocación pastoral defendieron a los oprimidos y excluidos con vocación profética.** Se transformaron en defensores de los pobres y excluidos dando una palabra de «denuncia y anuncio», se convirtieron en voceros de la voluntad de Dios. King anunciaba la voluntad del «Único Señor» y proclamaba con fuerza espiritual: «Sueño que un día, en las rojas colinas de Georgia, los hijos de los antiguos esclavos y los hijos de los antiguos dueños de esclavos se puedan sentar juntos a la mesa de la hermandad». A partir de su fe cristiana confesaba: «De mi formación cristiana he obtenido mis ideales». Servir, optar por los afroamericanos y defenderlos fue la praxis profética de King.

En el caso de Monseñor Oscar Romero su voz profética anunciaba la justicia social y económica en búsqueda de una vida digna para todos. Romero protestaba: «No es justo que unos pocos tengan todo y lo absoluticen de tal manera que nadie lo pueda tocar, y la mayoría marginada se esté muriendo de hambre». No es la voluntad de Dios que existan ricos y pobres. Romero como profeta llamaba a los poderosos a la conversión: «El rico tiene que criticar en su propio ambiente de rico: el porqué de su

riqueza, y por qué a su lado hay tanta gente pobre. Si es un rico cristiano ahí encontrará el principio de su conversión, en una crítica personal: ¿Por qué yo soy rico y por qué alrededor de mí hay tantos hambrientos». Solo el que ama es capaz de desprenderse de sus privilegios, riqueza y poder para servir y defender a los pobres y oprimidos.

La ternura en Romero y King se vuelve fuego profético. Se ven invitados por Dios, por su amor y justicia, a defender en su nombre a sus hijos e hijas más vulnerables. Solo quien ama con la ternura de Dios es capaz de valorar y defender la vida y dignidad de los oprimidos sin usar violencia. Por lo tanto, la Fuerza Insurgente de la Ternura además de animar la acción social también anima a la acción política, que busca el derecho de los niños y niñas latinoamericanos a ser criados, cuidados y formados con ternura. Hay que trabajar la ternura también en políticas públicas.

- **Romero y King dieron su vida por amor a los pobres y oprimidos al buscar la justicia.** Tanto el pastor Martin Luther King como Monseñor Oscar Arnulfo Romero fueron asesinados de manera impune y cobarde. El pastor, el 4 de abril de 1968, y el obispo, el 24 de marzo de 1980. Sus asesinos y quienes estaban detrás de ellos buscaban silenciar y detener toda la revolución pacífica fundamentada en el amor con ternura que ambos cristianos habían propiciado. La praxis compasiva, misericordiosa y tierna que ambos cristianos habían manifestado y experimentado con los pobres y oprimidos de sus tiempos fue su manera de vivir comprometidamente su fe en el Evangelio. Ellos buscaron, desde su convicción y compromiso cristianos, propiciar y fomentar relaciones políticas, económicas y sociales que posibilitarían la construcción de sociedades más justas, fraternas y solidarias. Nadie debe de ser excluido de la vida plena por el color de su piel, ni por su condición socioeconómica. En ese sentido, la Fuerza Insurgente de la Ternura no es un camino fácil y mucho menos frívolo. La búsqueda de la justicia en un mundo injusto y violento tiene implicaciones importantes para los que responden al



IDEA CENTRAL



DUDAS



RECORDAR

llamado de Dios. Solo el que ama con ternura es capaz de dar por los demás.

Ni King ni Romero fueron personas perfectas, pero sí personas de mucho valor y comprometimiento. Dios usa a personas perfectibles, como tú, para servir con amor y buscar la justicia.

De estos dos testimonios de vivencia cristiana de amor con ternura nacen la inspiración de esta caja de herramientas: Fuerza Insurgente de la Ternura. De ello también nacen sus principios metodológicos, que guiarán todo este proceso teológico, pedagógico y político. Las vidas de King y de Romero nos inspiran a amar con ternura y nos orientan en cómo buscar la justicia. Su fe comprometida nos anima a construir una propuesta metodológica que nos guíe por los caminos que llevaron a King y a Romero a dejar una huella de ternura y justicia en la humanidad. Te invitamos a que camines con nosotros por las sendas del amor y la justicia.

Mafred Grellert Phd - Vice Presidente de World Vision América Latina y el Caribe (1985-2003).

Anna Christine Grellert MD MPH - Asesora Regional de Niñez en Desarrollo World Vision América Latina y el Caribe.

III. La pedagogía de la Fuerza Insurgente de la Ternura

Seguramente existen muchas otras formas posibles de educar en clave de ternura, pero, de todo ese universo posible, hemos tomado las vidas y obras del pastor Martin Luther King y de Monseñor Oscar Arnulfo Romero como método que ayuda al desarrollo de encuentros basados en el diálogo sincero, el trato dignificante ante las diferencias, el acercamiento a la realidad, la fraternidad en la convivencia y el comprometimiento para generar cambios reales. En esta sección se describe cómo de la Fuerza Insurgente de la Ternura emanan una pedagogía y una metodología que ayudan a «afrontar» el tema de la crisis global de los cuidados, desde una perspectiva de ternura como base fundamental de las relaciones humanas, en las que el amor subyace como promotor de justicia social.

A. Elementos pedagógicos

Comprendemos que la educación no es el mero hecho de la transmisión del conocimiento o de un determinado contenido que un profesor hace de manera unidireccional a sus alumnos. Esto sería estático y carente de la calidez que ofrecen las relaciones humanas.

Educar desde la Fuerza Insurgente de la Ternura es «colocar la historia y la vida humanas en el centro de un proceso en el cual un grupo de personas se encuentran para dialogar, y juntos aprender a vivir mejor. Un proceso que ayuda a explorar las emociones, para expresarlas y convertirlas en acciones maduras». Desde esta perspectiva, y para cumplir este cometido, tú, como acompañante de los procesos educativos en clave de la Fuerza Insurgente de la Ternura debes considerar los siguientes aspectos pedagógicos que resultan del método:

- **El amor es base afectiva de las relaciones** que generan diálogo y apertura al otro y trato dignificante a uno mismo y al otro.
- **La formación integral e integradora** del ser humano no debe perderse de vista. A la persona humana debe vérsela como un ser biológico-psíquico-espiritual-social en unidad inseparable. Educar una dimensión es educarlas todas.
- **Las vivencias y las realidades concretas son importantes**, por eso deben respetarse siempre los contextos particulares (geográficos, sociales, étnicos, políticos, religiosos...) donde se educa. No existe la educación en el vacío, toda intervención educativa se da en contextos y con vivencias determinados.
- **El acompañamiento es un privilegio**, pues la educación es un proceso de crecimiento y maduración que precisa de la compañía de otras personas para confrontar los propios aprendizajes.

B. Elementos metodológicos

Por método comprendemos «al conjunto de pasos y procedimientos que encamina a un grupo al logro de sus objetivos».¹ Para que el método seleccionado obtenga los frutos esperados, siempre debe existir coherencia entre sus procedimientos y sus objetivos planteados a dos niveles, a saber:

- **De forma global**, que mira el proceso de los grupos y de sus participantes de manera individual; lo que debes tener en mente deben ser los objetivos generales del itinerario.
- **De forma específica**, que refiere a los momentos concretos de cada reunión, por lo tanto, lo que debes tener presente son los objetivos específicos de cada sesión.

Mantener de manera armónica la relación de los elementos referidos en el párrafo anterior permitirá que los participantes de los encuentros sean sujetos activos y protagonistas de sus propios procesos de crecimiento y maduración.



IDEA CENTRAL



DUDAS



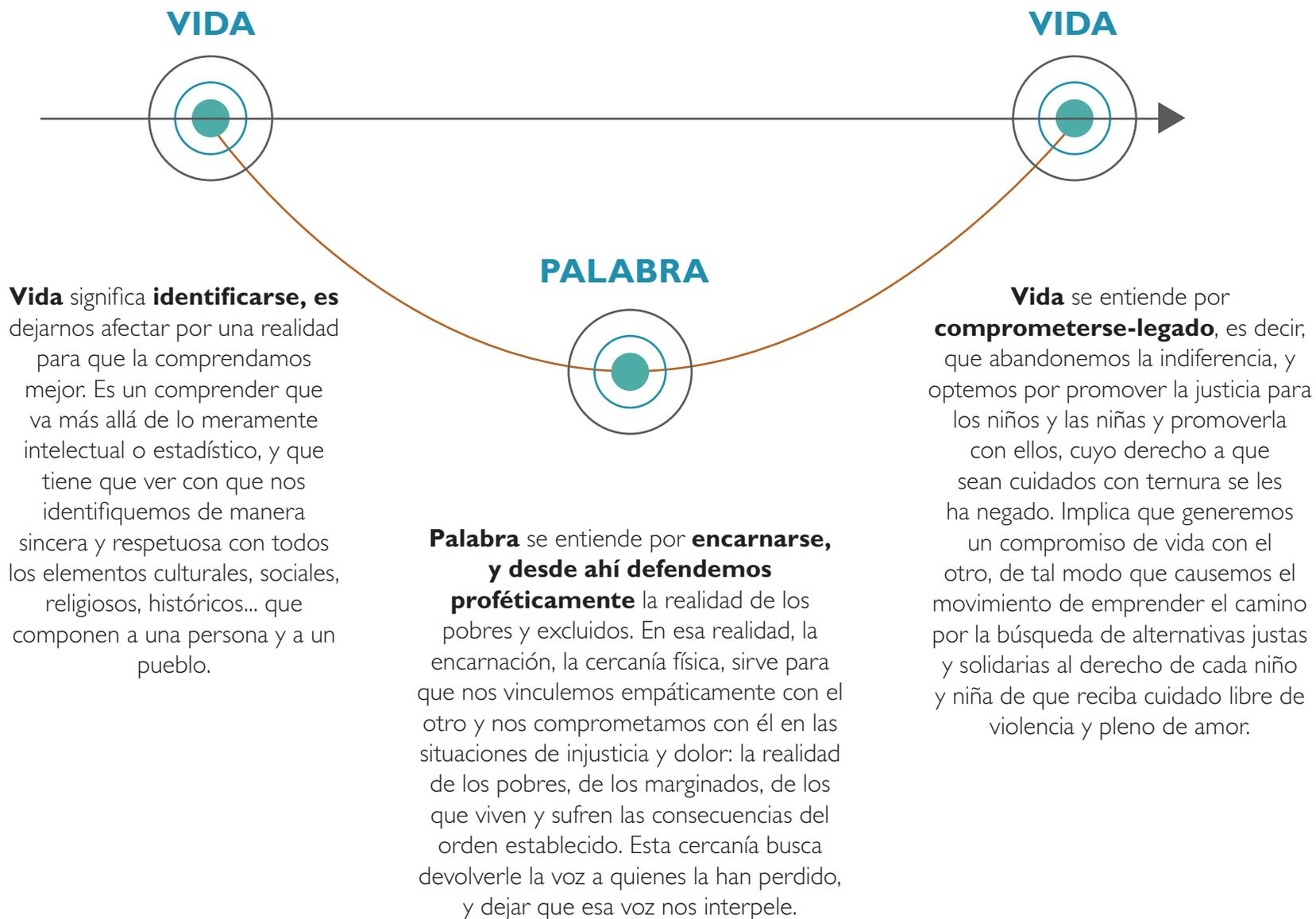
RECORDAR

La Fuerza Insurgente de la Ternura como método procura aprendizajes **reales y significativos**,² que perduren a lo largo del tiempo y que por ende traigan consigo liberación de situaciones opresoras; aprendizajes dados en situaciones **fraternales y solidarias**, que involucren los sentidos y las emociones, partiendo de experiencias concretas, reales y cercanas; aprendizajes **capaces de evocar** conocimientos previos para transformarlos en nuevos; en suma, aprendizajes adquiridos en condiciones donde los involucrados **se experimentan amados**³.

A continuación, presentamos los momentos metodológicos para que los tomes en cuenta a la hora desarrollar cada encuentro. Estos momentos se han pensado desde la metodología de la Fuerza Insurgente de la Ternura, que se han inspirado en Martin **Luther King** y **Oscar Arnulfo Romero**, para **provocar el diálogo entre los participantes y, por medio del mismo, establecer nuevas y mejores relaciones, que se basen en la dignidad, el diálogo y la aceptación amorosa de las diferencias.**

Es preciso aclarar que dichos momentos siguen la lógica siguiente: Vida-Palabra-Vida:

- 1 SEJ-CELAM, Civilización del amor, Tarea y esperanza. Orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana. CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO SECCIÓN DE JUVENTUD - SEJ, 1995, p. 178
- 2 Para una mayor comprensión de «aprendizaje significativo» puede leer el siguiente artículo: M. Luz Rodríguez Palmero, La teoría del aprendizaje significativo, Centro de Educación a Distancia (C.E.A.D.). C/ Pedro Suárez H., s/n. C.P. no 38009 Santa Cruz de Tenerife, publicado en <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>
- 3 Todo lo dicho ha sido sin perjuicio de que en las situaciones límites o dolorosas por las que atraviesa el ser humano también pueden ser un catalizador de experiencias de aprendizaje. Estas, por el contrario de lo que acá se propone, no suelen ser controladas y se dan de manera súbita o espontánea; y no siempre son procesos acompañados.



IV. Desarrollo temático

La propuesta educativa de la Fuerza Insurgente de la Ternura es un itinerario formativo que busca el establecimiento de nuevas relaciones con el objetivo de:

Generar una revolución cultural que anime y dinamice el florecer humano y social de la niñez, que se cultiva desde relaciones de amor inquebrantable, mentoreo de vida y reivindicación política del derecho al cuidado libre de violencia y pleno de amor.

A. ¿Qué entendemos por itinerario?

Es el camino por seguir con una serie de «estaciones» pedagógicamente pensadas para que los caminantes (acompañantes y participantes) vayan haciendo su propio recorrido de crecimiento y maduración.

A estas «estaciones» las llamamos **encuentros**, y en ellos hacemos una propuesta de actividades (**talleres**) con el fin de que los participantes compartan y desarrollen la temática de una manera amena y agradable, en un clima de confianza y participación, de respeto y amor.

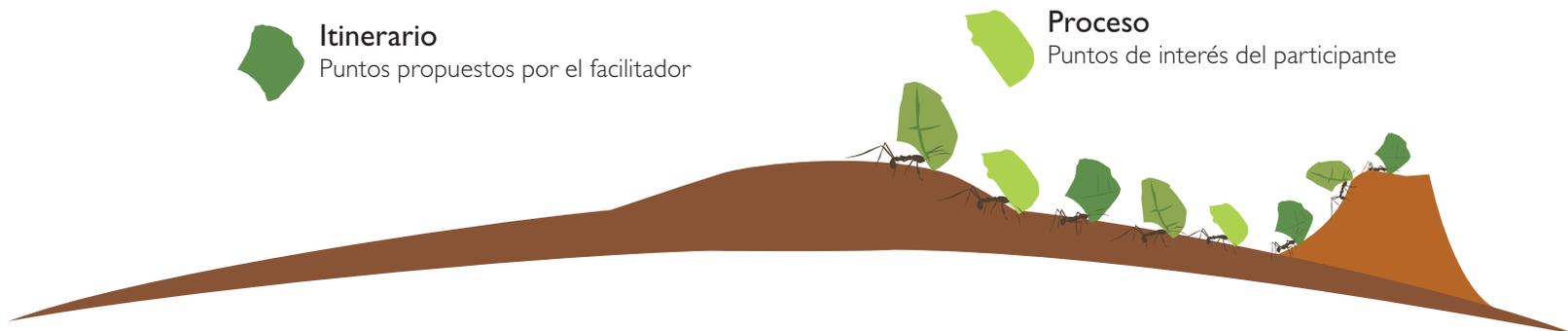
Los temas pueden desarrollarse de forma secuencial o ajustarse a las necesidades e intereses del grupo. Es decir, en este camino se ve lo que quiere verse. Los temas se desarrollan en forma de talleres; es decir, mediante actividades que crean **situaciones de aprendizaje** en las que el diálogo es el mejor aliado.

Para el desarrollo de cada taller, se presenta una propuesta metodológica con pasos que pueden seguir el orden allí descrito, o, de igual forma, ajustarse al ritmo que el grupo y los participantes vayan marcando. Tú, como acompañante, debes verte en las figuras de **facilitador y mediador**⁴; no debes dirigir ni direccionar, por el contrario, debes estimular y generar la apertura del corazón, para una mejor comprensión.

B. Conocer el itinerario

Ya hemos aclarado que el itinerario es un camino con «estaciones» didácticas por las que cada grupo debe pasar en su proceso educativo. A continuación, presentamos la hoja de ruta por seguir:

Un mismo camino **dos caminantes**



Itinerario formativo

Objetivo general:

Tema 1

Crisis de los ciudadanos
Objetivo específico

Tema 2

Modelo económico neoliberal
Objetivo específico

Tema 3

Globalización del mercado laboral
Objetivo específico

Tema 4

Falta de cuidado de la casa común
Objetivo específico

Momentos por encuentro:

Momento 1

Identificarse (vida)

Dinámica a

Dinámica b

Cierre simbólico

Momento 2

Encarnarse proféticamente (palabra)

Dinámica a

Dinámica b

Cierre simbólico

Momento 3

Comprometerse - legado (vida)

Dinámica a

Dinámica b

Cierre simbólico

4 El perfil del acompañante y la adecuada comprensión de qué es un facilitador y mediador en esta propuesta se tratan en el apartado VI.

V. ¿Cómo desarrollar los encuentros?

El educador debe amar lo que sabe hacer, [...] gustarlo tanto, hasta el punto que sus alumnos gusten aquello de lo que el maestro gusta. De esta forma la educación deja de ser sólo atención a la racionalidad y pasa a ser una labor del corazón. Una labor de enamoramiento. **Entonces educar se convierte en el encuentro de dos corazones. Vladimir Valladares**

Los encuentros son los espacios para el desarrollo temático. En ellos todos los participantes deben saberse invitados y aceptados. En el encuentro, los corazones se abren y se disponen a la escucha atenta, a hablar con respeto y al diálogo fraterno.

La transformación personal y social requiere una experiencia comunitaria como lugar donde se puedan gestar experiencias nuevas de relación, encuentro y fraternidad. En tal sentido, la comunidad refuerza y confirma la verdad de la transformación que se ha realizado, estimula la creatividad para transformaciones más amplias y profundas y es expresión y fruto de las nuevas actitudes y valores asumidos en libertad⁵.

En el encuentro, los corazones danzan, como bien lo expresa Maturana: **«Yo digo que bailar es un conversar**, un entrelazamiento del lenguajear⁶ y el emocionar y que lo es porque el baile tiene, por un lado, el cuento que evoca su coreografía, y por el otro, la emoción que invita a vivir».⁷ El encuentro, en definitiva y desde la metodología del «sentir

5 SEJ-CELAM, Civilización del amor, CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO SECCIÓN DE JUVENTUD - SEJ, 1995, p. 113

6 Término propio de Maturana.

7 Maturana, Humberto. y Susana Bloch, Biología del emocionar y Alba emoting. Bailando Juntos, p. 13-14, Dolmen Ediciones, S. A., Primera Edición, Chile, 1996.

con», es el espacio que utilizas para desarrollar tu labor educativa, que, como diremos más adelante, es una labor del corazón. Para garantizar y procurar siempre el diálogo, la escucha, el respeto, la inclusión, pide a los participantes que se sienten en círculo, ya sea para las actividades generales o para los trabajos en pequeños grupos. Para ello, ofrecemos **unas sugerencias** prácticas. Lo que sigue es solamente una **propuesta de desarrollo** que no debes tomar al pie de la letra. Recordamos que cada grupo marca su propio ritmo.

A. Pautas para el desarrollo del encuentro.

I. Antes

Es importante que estudies y prepares con antelación el tema por tratar en el encuentro respectivo.

Debes verificar:

- El manejo y comprensión adecuada del contenido.
- La disposición de todos los materiales y recursos necesarios.
- El lugar donde vas a desarrollar el encuentro. Este debe contar con las condiciones mínimas de comodidad.

2. Durante

Aproximadamente, cada encuentro tendrá una duración de cuatro horas.

Sugerimos que elabores una agenda con una distribución aproximada del tiempo por utilizar. A modo de ejemplo:

Tiempo en minutos	Actividad	Recursos
	Saludos y bienvenida a los participantes	
	Dinámica rompehielos, presentación de los participantes o ambientación (según sea el caso)	
	Aplicación del instrumento de diagnóstico Solo en el primer encuentro	
	Presentación del objetivo del encuentro	
	Desarrollo del Momento 1, Identificarse-Vida.	
	Receso	
	Desarrollo del Momento 2, Encarnarse proféticamente-Palabra	
	Desarrollo del Momento 3, Comprometerse legado- Vida	
	Conclusiones	
	Aplicación del instrumento de evaluación de los procesos (al final de cada tema)	

3. Después

Recomendamos que una vez que haya finalizado el encuentro, hagas una evaluación en dos niveles, a saber:

- **Heteroevaluación.** En esta puedes revisar ambos instrumentos evaluativos y verificar el proceso de comprensión de los participantes.
- **Autoevaluación.** Evalúa tu propia labor desempeñada. Si eres autocrítico y repiensas tu labor cumplida, vas a mejorar. Debes recordar que la labor educativa de acompañar es un arte que perfeccionas con la práctica.

Estos dos momentos evaluativos te ayudarán a mejorar en la preparación y adecuación del contenido, de las dinámicas, de los recursos, de las formas de relacionamiento para el próximo encuentro; siempre ten presente que el centro de la actividad educativa son los participantes.



VI. Perfil del facilitador-acompañante

No estamos aquí solamente para enseñar o comunicar algunas técnicas de éxito, sino para acompañar a personas.⁸

Adolfo Nicolás

Superior General de la Compañía de Jesús

A. De mediador a acompañante

Durante el desarrollo de esta guía hemos perfilado la figura de un personaje que resulta vital para que los objetivos, la metodología y el contenido cobren vida⁹. Sin su intervención pedagógicamente intencionada, se corre el riesgo de que los participantes en los encuentros pierdan el rumbo marcado, no entablen las relaciones deseadas y que las discusiones no se conviertan en verdaderos diálogos. Este personaje es el responsable de mediar entre todos los elementos que entran en juego en cada encuentro para que haya armonía entre ellos.

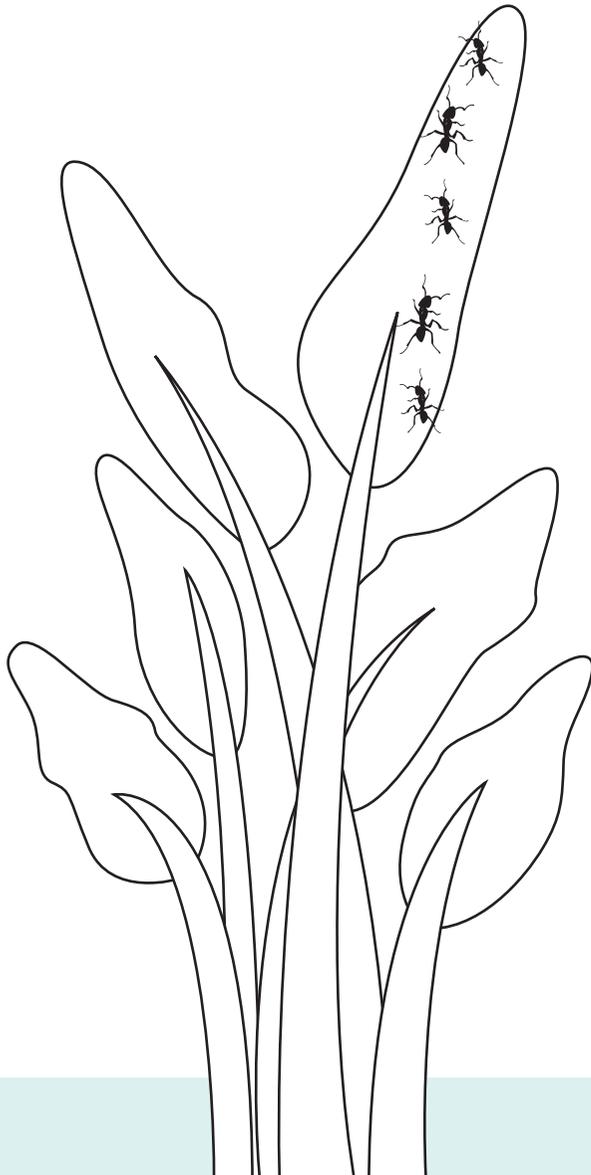
Mediar significa «estar en medio», como el fiel de la balanza, que procura el equilibrio: participante-participantes; participante-recurso; participante-contenido.

8 Pachón, Adolfo Nicolás, La educación en la Compañía de Jesús, Conferencia del P. general de la Compañía de Jesús, Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria, 8 de mayo de 2013 véase el documento completo

9 De esta idea de «cobrar vida», muchos ambientes educativos, sobre todo pastorales, hablan de «animador». Véase. Civilización del amor, CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO SECCIÓN DE JUVENTUD - SEJ, 1995, p. 165.

10 Paulo Freire, Pedagogía del oprimido, 1970. <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloprimido.pdf> p. 52





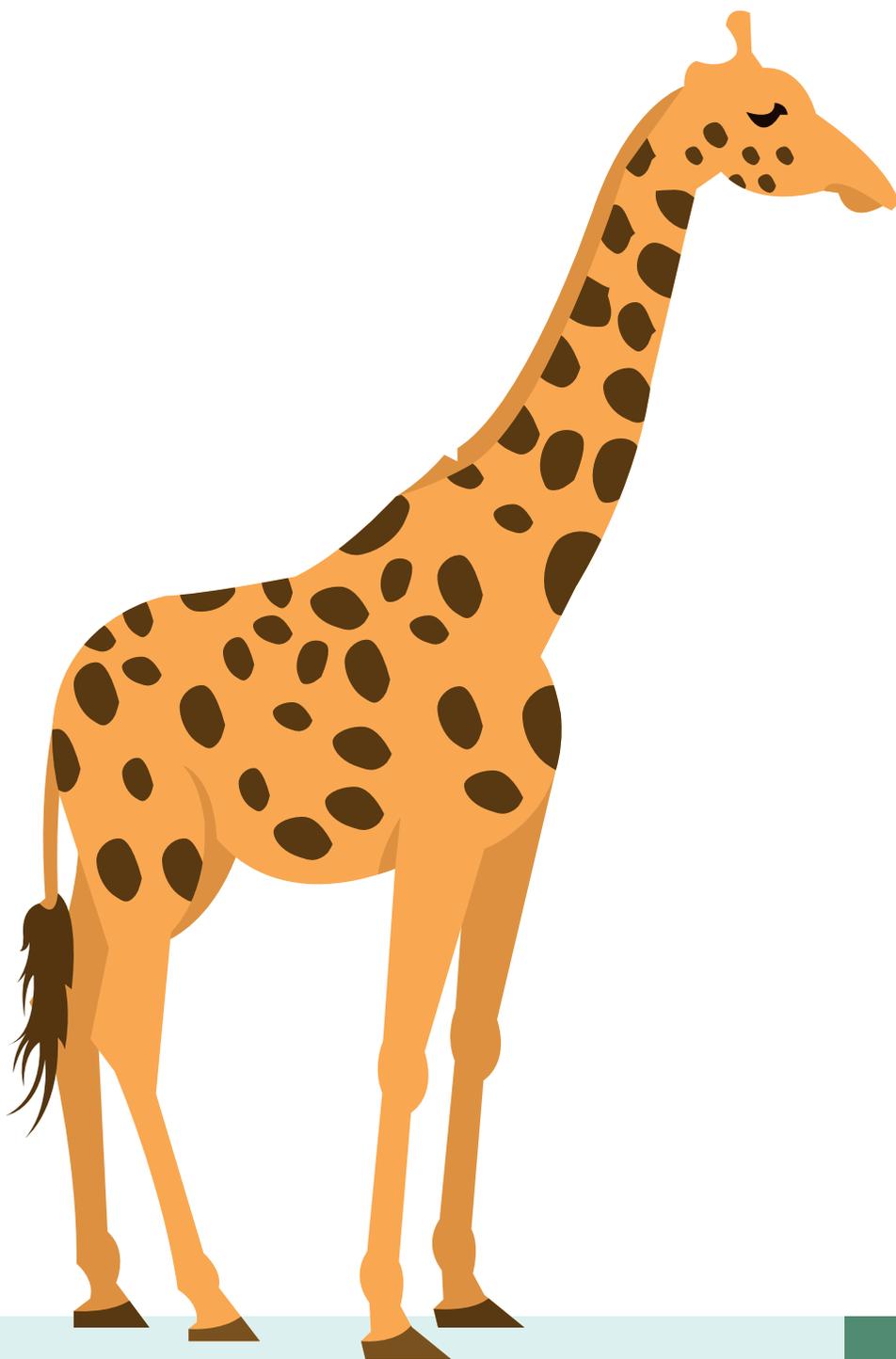
Los conceptos de **mediador y facilitador** nos ayudan a comprender mejor la relación entre docente y contenido en función del aprendiz. Pero poco nos dicen sobre la relación entre docente y dicente (alumno). Por ello, en esta propuesta a la persona encargada de llevar adelante y guiar los encuentros le llamamos: **acompañante**.

Ser compañero de camino implica «criar con ternura» a quien se acompaña; en una relación sustentada por la ternura, que es la principal característica de este acompañante.

La «Fuerza Insurgente de la Ternura» implica:

- Estar dispuesto a renunciar a las dinámicas asimétricas de poder, al protagonismo, a la posesión de la verdad absoluta y excluyente;
- Ir constantemente al encuentro y al diálogo con el amigo y la amiga;
- Dialogar y construir los acuerdos para la vida comunitaria justa, fraterna y solidaria;
- Preocuparse de manera real y dignificante por la vida del otro;
- Desear cuidar a la otra persona para procurar su bienestar integral (físico, espiritual, social...);
- Privilegiar el proceso personal de crecimiento sobre el cumplimiento de un programa u objetivos;
- Atender de manera personal y personalizada a la diversidad en todas sus expresiones;

Hemos dicho que el itinerario es un camino y que los participantes son los caminantes. En un camino cada quien ve lo que quiere ver; se detiene a observar lo que más le llama la atención y disfruta lo que más lo atrae. A esto le llamamos: **proceso personal**. Y quienes educan «sintiendo con ternura», son **acompañantes de procesos**. Esto nunca debe olvidarse.



B. El símbolo de la jirafa

Para concluir usaremos un fragmento de un texto ya citado al inicio de este apartado. Con él queremos dejar un símbolo que perfectamente puede representar a acompañantes, participantes y toda la visión de esta propuesta:

Yo diría que el símbolo de todo esto es la jirafa. Es un símbolo que ha escogido un obispo en Camboya para su diócesis, un obispo asturiano, Kike Figaredo.

La jirafa es el animal que tiene el corazón más grande, un corazón que pesa 4 o 5 kilos, porque tiene que bombear hasta la cabeza. Tiene el corazón muy grande y la visión muy alta.

Es un símbolo muy bueno para la educación. Este es el tipo de personas que queremos educar: personas con gran corazón, capaces de reaccionar a la realidad, social, artística o política, que tengan la sensibilidad de una persona que está viviendo plenamente, y al mismo tiempo una mirada de la realidad que no se quede perdida en lo que el P. de Finance llamaba «libertad horizontal». La libertad horizontal es la libertad que tenemos para escoger entre El País, El Mundo ... pequeñas elecciones. La libertad cristiana es vertical, es elevar las miras y ver el mundo con la visión de Dios, con la visión de las personas, de la Humanidad.

La jirafa nos recuerda que hay que mirar desde arriba, que no basta con ver las sombras en las que estamos metidos.¹¹

¹¹ Pachón, La educación en la Compañía de Jesús, Conferencia del P. general de la Compañía de Jesús, Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria, 8 de mayo de 2013 véase el documento completo

